



Toma y lee

"DEL MAPOCHO Y DEL VIRILLA", Myriam Bustos Arratia.
EUNA, Costa Rica, 1981.

Nuestra escritora chilena autora de varios libros: "Las otras personas", "Tribulín prohibido" y "Que Dios proteja a los malos", todas obras de cuentos; y también de otras de temas pedagógico-gramaticales: "La puntuación al alcance de todos", "Cómo autorregular la distorsión en la comunicación lingüística" y años anteriores de uno acerca de la composición en la asignatura en castellano, se hace presente otra vez con sus narraciones de entre ríos.

El mundo narrativo de Myriam Bustos Arratia es siempre una confesión del sufrimiento no menos que la interpelación a un mundo en que no existe cupo para lo humano, salvo en la estadística. Los acontecimientos sufridos por los personajes contagianle de intolerables síntomas de impenitencia. Cada uno es un desterrado y un descielado. Ninguno alcanza lo mejor para sí. El mundo es huracán y arrogante, impasiblemente victimaria. Todo es un enfrentar un "yo necesito" con un "yo no puedo". Entre ambos corren los ríos del continente: Mapocho y Virilla son dos brazos agobiadores de una geografía espiritual fragmentada.

Por medio de una perspectiva narrativa en que predomina la primera persona, Myriam Bustos convierte la ficción en una cercanía imposible de obviar a cualquier conciencia bien plantada. La escritora acoge lo vivo para que, al sacudirlo de cualquier fijeza biográfica e histórica, le permita una doble vertiente: la confidencia y el testimonio. De este modo no queda en la crónica, pero tampoco se enreda en un imaginismo excesivo. Otra vez los dos ríos de la vida, porque entre el más allá y el más acá vive y crece la buena literatura.

El ambiente espiritual y psicológico es sintomático de falencias: incompreensión, incapacidad, impotencia. Los caracteres se perfilan en un claro-oscuro de premuras: discuten, sienten urgentemente la nostalgia de lo que dejan o de lo que no podrán ser, se dañan. La vida se sufre mucho más de lo que puede entenderse. Hay un martirizarse inexorablemente y sobre todo una fatiga que desborda cualquier ocasión descriptiva, como en el caso de "Las quejas desde el muro": "El cansancio no siempre tiene que ver con los años que se han vivido, sino con los golpes. ¿Con los golpes que se han recibido? Y con los que se han dado, también. A veces dar golpes fatiga más que recibirlos. Si tú lo dices".

Las virtudes narrativas de nuestra escritora tienen que ver tanto con el despliegue fluido de sus narraciones como de la interioridad y atmósfera conseguida en cada una. Su lenguaje logra esa simbiosis de credibilidad y de ameno transcurrir. Poético y exacto, ninguno de los dos adjetivos hace olvidar al otro, faz de la realidad, reverso de la sombra. Poético porque se despliega en alusión y en connotación; exacto al declarar intensamente los efectos humanos provocados por el sino de los procesos colectivos. Por eso los caracteres de Myriam Bustos son representativos: cara y sello —cara y cruz dicen fuera de Chile— de una común realidad: la pérdida de los cimientos existenciales: seguridad, arraigo, subsistencia.

Libro de agonía más que de angustia, de precariedad y no ideológico, de lenta convalecencia con regresos fantasmales de una enfermedad que hace sufrir desde sí, pero siempre con los demás.

Las fronteras aquí son los ríos que van a dar el dolor en todo el hombre.

JUAN ANTONIO MASSONE.

Del Mapocho y del virilla" [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del Mapocho y del virilla" [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile